

# Principales transformaciones del Estado al sector petrolero de Venezuela en el contexto de la Revolución Bolivariana

LUIS ALEJANDRO DOMÍNGUEZ MADERA\*

IDALIA ROMERO LAMORÚ\*\*

## Resumen

El presente artículo asume un sector de connotación estratégica global y se centra en la actuación de Venezuela en el control del petróleo como base para el desarrollo de la nación en el contexto de la Revolución Bolivariana. Se presentan las transformaciones que se han inducido al sector petrolero y los ajustes fundamentales del mecanismo económico para el fortalecimiento del papel del Estado como regulador y las vías de apropiación de la renta como forma de realización de la propiedad que ejerce sobre los hidrocarburos. En el contenido se exponen los principales efectos de las modificaciones que se ejecutan en la renta petrolera. Más allá de la relevancia y alcance que tienen para Venezuela las experiencias que se presentan, recobran significado para otros países que están asumiendo posiciones claves en el control político de sus recursos en función de los intereses de toda la sociedad.

**PALABRAS CLAVE:** captación, generación de la renta petrolera, mecanismo de apropiación, renta petrolera, sector petrolero.

## Abstract

*The article deals with a global strategic connotation sector, focusing Venezuelan control of oil as the basis for the country's development within the scope of the Bolivarian Revolution. It also presents those transformations induced in the oil sector, and chief adjustments of economic mechanisms towards strengthening state role as dividends appropriations regulator as a way of carrying out property over hydrocarbon. The content shows main effects of modifications on creating, perceiving, and distribution of oil profits, as a premise for the realization of the state policy. Well beyond the relevance and scope it has for Venezuela, the experiences presented regains more significance for other countries that are adopting key positions in the political control of their resources, according to the interests of all society.*

**KEYWORDS:** capture, creation of oil revenues, appropriation mechanisms, oil revenues, oil sector.

\* Licenciado en Economía. Universidad de La Habana, Cuba.  
Contacto: dominguezla@pdvsa.com.

\*\* Doctora en Ciencias Económicas. Universidad de La Habana, Cuba.  
Contacto: idalia@fec.uh.cu.

**RECIBIDO:** 23/11/2011

**ACEPTADO:** 15/12/2011

El sector petrolero es reconocido por su importancia estratégica en Venezuela y el mundo, por lo que se justifica que en la actual coyuntura de la Revolución Bolivariana el tema petrolero adquiera elevada connotación.

Abordar las transformaciones que ha emprendido Venezuela en este sector en los últimos diez años es un verdadero reto, tanto por la complejidad del tema como por las contradicciones que se derivan de las mutaciones que se acometen en el contexto de la Revolución. Los autores del presente trabajo, a quienes no escapa la diversidad de aspectos a tratar, centran la atención en el análisis de las transformaciones que lidera el Estado venezolano, al presentar, en lo fundamental, los ajustes del mecanismo económico como premisa o punto de partida para la concreción de la apropiación de la renta como forma de realización de la propiedad que ejerce.

El trabajo expone la experiencia de Venezuela en el manejo y la direccionalidad de la política petrolera y en particular lo referente a la generación, captación y distribución de la renta. El propósito es dar a conocer los aspectos vitales de partida en dichas transformaciones, conscientes de que es un proceso en pleno desarrollo en el que el monitoreo y seguimiento de las contradicciones que se presentan forma parte de su sostenimiento en el tiempo. ¿Cuáles son los cambios más importantes que se producen en el mecanismo económico como forma de regulación del Estado en el sector petrolero? ¿Cuáles son las políticas más importantes que contribuyen a contrarrestar las deformaciones heredadas en el sector? ¿Cuáles son los resultados que se constatan a partir del rediseño del papel del Estado como inductor y regulador del sector para el sostenimiento y cumplimiento de su papel social? Esas son las motivaciones esenciales que estimulan la elaboración del presente artículo.

Aun cuando se trata de estudiar particularidades del petróleo en Venezuela en el contexto de la Revolución, se hace necesario partir de los rasgos más generales que definen el modo de reproducción e inserción del petróleo en la economía mundial y que son consustanciales a sus determinaciones globales como rama especial de actividad económica.

El sector petrolero presenta un elevado grado de concentración y nivel de atractivo, y es generador de altos ingresos, además de ser reconocido tanto por su influencia como por su marcada dependencia del ciclo de la economía global. A pesar de ser fuente de energía no renovable, tiene un elevado predominio en la matriz energética mundial. Su explotación presenta un intensivo uso de capital asociado a altos montos de inversiones y una mano de obra muy especializada, capaz de

administrar los riesgos asociados a cada fase de la cadena de valor y de dominar las tecnologías específicas.

El mercado petrolero es extremadamente sensible, con fuerte grado de incertidumbre. Los centros de consumo están separados de los centros de producción monopólicos y se caracterizan por un complejo proceso de formación del precio que depende de factores estructurales del mercado (oferta, demanda, crecimiento poblacional, crecimiento económico, disponibilidad de reservas, nivel de inventarios, costos y precios de productos sustitutos) y factores no estructurales del mercado (eventos especulativos, geopolíticos y naturales, entre otros) que inciden en el alza o la baja, en dependencia de las condiciones que lo determinen para un momento dado, lo que determina considerables niveles de incertidumbre y volatilidad. Es considerado altamente contaminante y con estrictas regulaciones ambientales, como consecuencia de las emisiones de dióxido de carbono.

La República Bolivariana de Venezuela dispone de uno de los reservorios petroleros y gasíferos más importantes del mundo, lo cual la convierte en uno de los países de muy alto interés para las compañías internacionales de petróleo y de los estados que deseen asegurar sus aprovisionamientos energéticos futuros. El proceso mediante el cual las relaciones de poder se construyen, se transforman y se desplazan en el seno de la industria venezolana de los hidrocarburos, así como sus consecuencias sobre la gobernabilidad, la regulación y las acciones en el sector desde su surgimiento hasta la actualidad, ha sido conceptualizado en cuatro periodos fundamentales (Benhassine, 2008). A continuación se exponen las características sustanciales a cada uno de ellos.

El primer periodo (1878-1975), de la estructuración de la industria a la nacionalización de los hidrocarburos venezolanos, fue la etapa en la cual el Estado sufrió la más agonizante extracción petrolera bajo el régimen de concesiones, aunque aumentó la forma de participación relativa y absoluta por su parte, en cuanto a la apropiación de la renta petrolera, hasta la fundación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), en el año 1960. Para la época era impensable la lucha por precios justos y condiciones de mercados superiores, así como la garantía de acceso a recursos energéticos por parte de las naciones pobres. Se nota el esfuerzo por coordinar los niveles de producción y exportación de los miembros de dicha organización, con fines de alcanzar la estabilidad del mercado petrolero global e incidir de manera indirecta en los precios del petróleo, al desplazar a la dictadura de las compañías internacionales aliadas con las principales potencias mundiales.

Con la Ley de Nacionalización de Petróleos de Venezuela (PDVSA) en el año de 1975, el Estado se reservó la propiedad inalienable e imprescriptible sobre la industria, sus recursos y capacidades. Se generó un nuevo modelo de administración que originó nuevas formas de relaciones económicas en el territorio nacional entre PDVSA y las compañías internacionales de petróleo que poseían las concesiones y el dominio técnico sobre actividades medulares del sector petrolero nacional. Entre PDVSA y el Estado venezolano se profundizó una favorable dinámica para el país, en su papel de regulador exclusivo y supervisor del accionar de la nacionalizada industria.

El segundo periodo de la industria petrolera en la fecha de 1976-1989 se caracterizó por la consolidación de un modelo centroestatal. La industria de los hidrocarburos fue nacionalizada; los activos mobiliarios e inmobiliarios presentes en el territorio nacional, los derechos de propiedad, las prerrogativas y la renta petrolera fueron integralmente transferidos al Estado y a PDVSA. Sin embargo, la estrategia asumida en la década de 1980 posibilitó el control de las actividades medulares del sector petrolero nacional por parte de empresas internacionales de capital privado, que no solamente maximizaron sus utilidades, minimizando los aportes al Estado venezolano, sino que incrementaron la dependencia del país con respecto a estas.

En este segundo periodo, el Estado cumplía de manera limitada con su papel de regulador y propietario exclusivo sobre la industria y sus recursos, se reducía a un Estado rentista ineficiente que reproducía el sistema capitalista, implantado en el país y que limitaba el cumplimiento de su encargo económico y social para la nación venezolana.

Los mecanismos de generación y de apropiación de la renta petrolera no representaron simples medidas y se convirtieron en nudos críticos de tensiones y conflictos entre el único propietario de los recursos del subsuelo y quienes lo explotaban. Las consecuencias inherentes al conflicto entre la demanda del propietario por la renta petrolera y la dirección nacional de PDVSA en defensa de la autonomía financiera y operacional propiciaron el tránsito hacia el tercer periodo denominado «desregulación y liberalización de la industria de los hidrocarburos venezolana» (1989-1998), también conocido como el inicio de la apertura petrolera de Venezuela, donde se constató que el crecimiento de la competencia y la participación del Estado como regulador de la actividad petrolera no conducían, necesariamente, a resultados satisfactorios, que conllevaban para el país la implementación progresiva de una política de no intervención estatal en el sector de los hidrocarburos, en

general (incluida la determinación de los mecanismos de generación, apropiación y distribución de renta).

En el plano más concreto, esta situación produjo la conformación de un sistema fiscal distorsionado, con bajos o nulos aportes al fisco nacional, tanto por la PDVSA nacionalizada en 1975 como por las compañías internacionales de petróleo. La deformada y dependiente estructura del sector petrolero nacional venezolano no hubiese podido articularse a la economía nacional, debido a que su visión de futuro la imposibilitaba para constituirse como pivote para el desarrollo económico y social.

Se reconoce el inicio de un cuarto periodo en el año 1999, como punto de inflexión de la política de reestatización por la industria de los hidrocarburos, que consiste en una reasignación al Estado de la iniciativa de desarrollo de esta. Las transformaciones inherentes al cuarto periodo se analizan en el presente artículo.

La industria petrolera venezolana, a la que le son immanentes los rasgos más generales del sector petrolero enunciado con anterioridad como actividad económica especial, históricamente se ha caracterizado por un fuerte atractivo y notoriedad en el contexto internacional, lo cual se corrobora en las siguientes valoraciones:

- Es influyente en el mercado petrolero global, debido al dominio de un nivel de producción promedio de 3,1 millones de barriles diarios en el año 1999 –que la posiciona como la tercera empresa productora de petróleo–, así como por el manejo de una cuota de producción OPEP de 11,3 % del total de la organización que acuerda recortar o aumentar niveles de producción como garantía de la estabilización y seguridad del mercado petrolero.
- Tiene una infraestructura petrolera instalada del más alto nivel tecnológico: más de 300 campos petroleros en explotación; 8,837 kilómetros de los principales oleoductos; parque de refinación nacional de 1 303 miles de barriles diarios y 1 732 miles de barriles por día a nivel internacional, para un total de 3 035 miles de barriles diarios; más de 700 estaciones de servicios de marca PDV y más de 1 000 estaciones de servicios abanderadas fuera del territorio nacional; buques propios para operaciones de cabotaje y exportación de petróleo y productos derivados.
- Atrae considerables montos anuales de inversiones nacionales e internacionales, entre 4 000 y 5 000 millones de dólares, lo

que propicia la participación directa de las principales compañías internacionales de petróleo como British Petroleum, Exxon Mobil, Total, Shell, Texaco, Chevron, entre otras.

- Es imagen de PDVSA y modelo de negocio altamente competitivo en el mercado petrolero internacional, con elevada tradición exportadora por más de cien años que ha sido un modelo exitoso de gestión empresarial.
- Es la propiedad establecida formalmente como del Estado en el sector de los hidrocarburos.

Paradójicamente a los aspectos señalados anteriormente, el sector petrolero en Venezuela, mas allá de las relaciones jurídicas formales establecidas en el marco legal, carecía de instrumentos y tenía políticas que reproducían características deformadas y ajenas a los intereses nacionales, tales como:

- Actividades medulares en manos de compañías internacionales de capital privado. El mecanismo económico implantado para el otorgamiento de concesiones y la política fiscal no posibilitaban el control al sector, que se mostraba proclive a los intereses de las compañías transnacionales y de las potencias hegemónicas, lo que comprometía la soberanía nacional.
- Fuerte desvalorización de los hidrocarburos dado el reconocimiento y declaración de Bitumen natural a las reservas ubicadas en la Faja del Orinoco, en alusión a que estaban formal y científicamente declaradas como Bitumen natural, por instituciones como el Departamento de Energía de Estados Unidos (DOE, por sus siglas en inglés), la Agencia Internacional de Energía (IEA, por sus siglas en inglés) y el Instituto de Petróleo Americano (API, por sus siglas en inglés). El diferencial de precios promedio entre un barril de petróleo extrapesado respecto a un barril de orimulsión equivalió a 16 dólares por barril aproximadamente, es decir, PDVSA estaría dejando de percibir aproximadamente 1 008 000 dólares como promedio anual.
- El uso intensivo y el nivel de explotación del subsuelo venezolano por parte de las compañías transnacionales (Creole Petroleum Corp., Shell de Venezuela, Mene Grande Oil Co., Mobil Oil Co. de Venez., Texas Petroleum Co., S.A. Petr. Las Mercedes, Richmond Exploration Co., Colon Oil Co. Ltd., Venezuelan Atlantic

Ref., Sinclair Venezuelan Oil Co., Phillips Petroleum Co., Signal Oil and Gas, entre otras) posibilitaron que Venezuela ocupara el primer lugar entre los países con mayores niveles de producción y exportación hasta inicios de la década de 1970.

- El Estado cumplía de manera limitada con su papel de regulador y propietario exclusivo sobre el sector, con lo que se reducía a un Estado rentista ineficiente. Los instrumentos de captación de renta se caracterizaban por su alto grado de susceptibilidad a la evasión por parte de las empresas transnacionales y en muchos casos PDVSA debía asumirlos. En consecuencia se generó un sistema fiscal y tributario distorsionado, con bajos aportes a la nación.
- El sector no era pivote para el desarrollo económico y social, debido a los bajos niveles de captación de renta petrolera, como resultado de la desregulación estatal en el sector, así como a la prioridad otorgada a las empresas transnacionales para el desarrollo de la actividad petrolera nacional y a la ausencia de visión de desarrollo propio de tecnologías, a través de inversiones propias y/o con el establecimiento de alianzas internacionales.
- La fuerza de trabajo, formada en lo fundamental por trabajadores contratados y subcontratados, no poseía empleos estables y se le desconocían sus derechos laborales.

Garantizar la subordinación de la industria petrolera a los intereses del país y a la visión humanista de la Revolución exigió el fortalecimiento de las relaciones de propiedad sobre los hidrocarburos, no tanto por su forma —ya que como queda evidenciado en el orden jurídico eran formalmente reconocidas como públicas desde su nacionalización en 1975—, como por su contenido y por la realización real y efectiva de la propiedad exclusiva del Estado venezolano sobre PDVSA.

En 1999, el gobierno tomó el control de PDVSA, sometió a revisión la Ley de Hidrocarburos de 1943, la Ley de Nacionalización de 1975, y promulgó una nueva Ley de Hidrocarburos en el año 2001, lo cual estremeció los intereses, tanto de la burguesía nacional como de las principales potencias mundiales sobre los recursos energéticos de Venezuela. Este proceso alcanzó su cúspide con la efectiva nacionalización de la Faja Petrolífera del Orinoco (FPO) el 1.º de mayo de 2007, con la toma de control de todas las compañías internacionales de la FPO y de los convenios de exploración a riesgo, lo que produjo una radical modificación de la esencia de la industria petrolera nacional de Venezuela.

La política petrolera de la Revolución Bolivariana se encaminó a la superación de la cultura del Estado rentista, mediante la creación de circunstancias que potenciaran la participación del petróleo en la superación de la deformación estructural de la economía venezolana, a través de la inversión social directa. Junto a la modificación de la manera de insertarse el petróleo en la economía nacional, el Estado cambió el marco legal para el control de la política de apertura de PDVSA al exterior, que se venía realizando mediante las concesiones petroleras a las compañías internacionales que respondían a intereses foráneos, por lo que creó condiciones para un cambio estructural profundo de las bases organizativas y las prerrogativas del Estado.

El proyecto nacional Simón Bolívar dio sentido al conjunto de transformaciones iniciadas por la Revolución Bolivariana en el sector petrolero. Sentado en una nueva ética socialista, propuso la refundación de la nación venezolana, la cual cimenta sus raíces en la fusión de los valores y principios más avanzados de las corrientes humanistas del socialismo y de la herencia histórica del pensamiento de Simón Bolívar; se persiguen similares condiciones de vida para los venezolanos, rumbo a lo que decía El Libertador sobre «la suprema felicidad social».

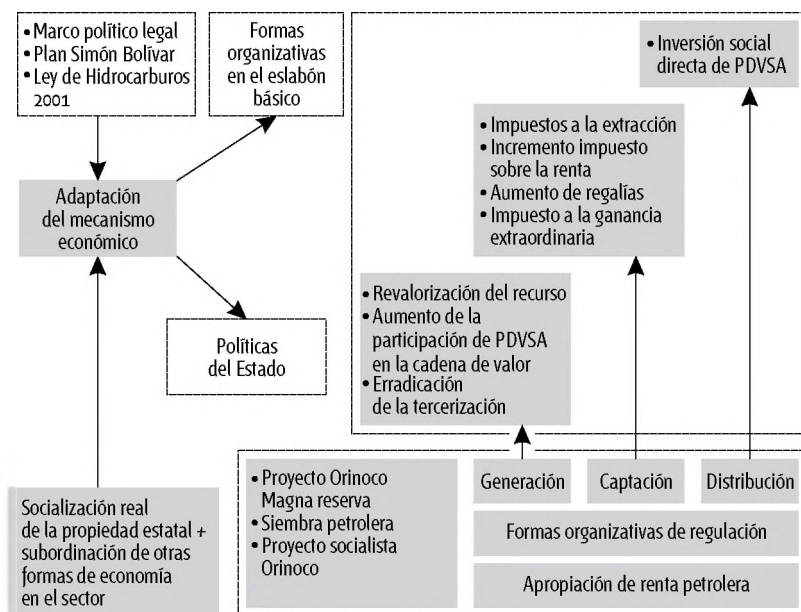
Con el fin de alcanzar la soberanía económica y lograr trabajo con significado, se planteó la consolidación de un nuevo modelo productivo socialista que opone la división social capitalista heredada a la estructura jerárquica y a la disyuntiva entre la satisfacción de las necesidades humanas y la producción de riqueza subordinada del capital.

El alcance de una nueva geopolítica nacional que modifica la estructura socioterritorial de Venezuela persigue la articulación interna del modelo productivo a través de un modelo territorial de desarrollo desconcentrado, definido por ejes integradores, regiones, programa, un sistema de ciudades interconectadas y un ambiente sustentable. En el orden externo se visualiza a Venezuela como potencia energética mundial: el acervo energético del país posibilita una estrategia que combina el uso soberano del recurso con la integración regional y mundial. La actuación de Venezuela en el orden externo se confirma en el logro de una nueva geopolítica internacional: la construcción de un mundo multipolar que propenda a la creación de nuevos polos de poder que representen el quiebre de la hegemonía unipolar, en la búsqueda de la justicia social, la solidaridad y las garantías de paz, bajo la profundización y el respeto del diálogo fraterno entre los pueblos, su autodeterminación y el respeto a las libertades de pensamiento.

La implantación del Plan Simón Bolívar reclama la profunda transformación del mecanismo económico (figura 1) como «el conjunto de formas que



expresan y realizan la esencia del sistema de las relaciones de producción y dan solución a las contradicciones propias del mismo en los diferentes niveles de su realización, al nivel abstracto de sus formas esenciales de movimiento y al nivel de sus formas superficiales más concretas» (VV. AA., 2004).



**Figura 1.** Ajustes fundamentales del mecanismo económico para las transformaciones del sector petrolero en el contexto de la Revolución Bolivariana.

**Fuente:** Elaboración propia.

Las políticas principales que aseguran la reproducción del sector y dan bases a las transformaciones esenciales del mecanismo económico son:

- El Proyecto Orinoco Magna Reserva: comprende el aumento y certificación de las reservas de hidrocarburo en territorio venezolano, que le posibiliten a Venezuela ocupar los primeros lugares en este renglón a nivel internacional.
- Profundización de la internacionalización de PDVSA, en términos de productos e infraestructura energética asociada: consiste en el incremento de la producción y de la participación en mercados en expansión, así como en el posicionamiento global en materia de exploración y producción, refinación, exportaciones, buques, gaseoductos, poliductos y oleoductos, etcétera.

- Desarrollo del proyecto PETROAMÉRICA, integrado por PETROSUR, PETROANDINA y PETROCARIBE: sirve de palanca para emprender el camino definitivo hacia el desarrollo de las naciones latinoamericanas y caribeñas, mediante la integración energética regional, lo que garantiza la seguridad y soberanía y realza el papel de los estados nacionales en su participación activa en la economía a través del sector de la energía, con una nueva organización económica, a partir de la ruptura de los monopolios y el surgimiento de empresas estatales nacionales y mixtas entre capitales estatales nacionales y extranjeros; con esto se aumenta el control estratégico del sector por parte del Estado y adicionalmente se incrementan los ingresos al fisco nacional, mediante el fortalecimiento de los marcos regulatorios de la actividad energética.
- La siembra petrolera: sustenta la inserción de PDVSA en la economía nacional como pivote del desarrollo de otros sectores económicos, productivos y sociales a nivel nacional, de manera directa, al plantearse estrategias de diversificación no vinculantes en cumplimiento del encargo social del Estado venezolano, en materia agrícola y alimentaria, de vivienda y hábitat, etcétera; y de manera indirecta, a través de aportes financieros directos a la nación que se concretan en el Fondo de Desarrollo Endógeno Nacional (FONDEN), entre otros.
- El Proyecto Socialista Orinoco: consiste en el desarrollo integral de todo el espacio físico, político, social y administrativo que comprende la Faja Petrolífera del Orinoco.

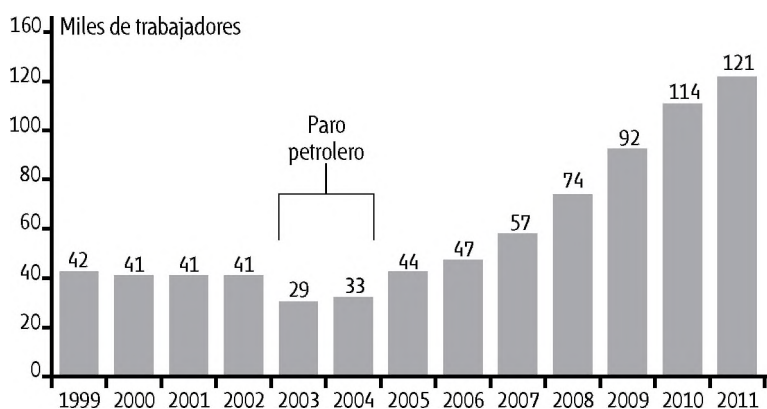
La materialización de las políticas del Estado para el sector se concretan mediante los ajustes del mecanismo económico en la política fiscal y de regulación, en general, en los momentos de generación, captación y distribución de la renta.

La generación de la renta petrolera depende de la disponibilidad del recurso energético, y es vital la política de la revalorización del recurso cuyo esfuerzo está direccionado al reconocimiento de las cantidades y calidades de las reservas que definen el recurso hidrocarburífero ubicado en el subsuelo de Venezuela. Es significativo el cambio que se produce con la conceptualización de las reservas como Bitumen y Petróleo Extra Pesado, por la arista económica que estaba solapada, ya que el valor comercial reconocido a nivel internacional privilegia a este último en un rango de seis y ocho dólares por barril.

También resulta de vital importancia reconocer el fortalecimiento y cohesión de la OPEP, impulsada por la Revolución Bolivariana en el año 2000, con lo cual se garantizó una mayor estabilidad y justicia en el mercado petrolero mundial, al mejorar el poder de negociación de esta organización frente a sus clientes.

Por su parte, el control de actividades y procesos medulares de la industria, por parte de PDVSA, posibilitó la erradicación de la tercerización que se tradujo en una política de expansión de los activos, las tecnologías y la fuerza laboral de PDVSA, a partir de la absorción de compañías transnacionales que poseían actividades estratégicas y operativas en el sector petrolero venezolano, lo cual redundaba en un control centralizado de actividades medulares de la industria y en una disminución significativa de los costos por concepto de servicios técnico-profesionales.

Al mismo tiempo, la erradicación de la tercerización implicó la eliminación del trabajo por tiempo y generó mayor estabilidad laboral y seguridad social. Asimismo, la absorción de las compañías nacionales e internacionales tercerizadas se tradujo en un reposicionamiento de PDVSA a nivel nacional, que incluía a los sectores que brindan servicios conexos a la industria de los hidrocarburos.



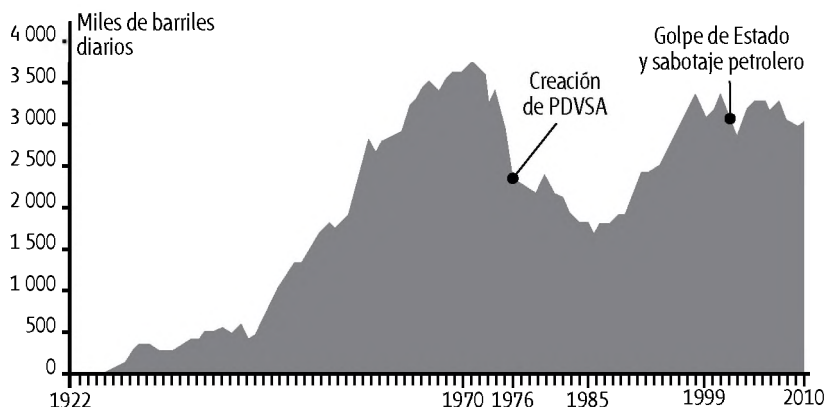
**Gráfico 1.** Fuerza laboral de PDVSA por año (miles de trabajadores).

Fuente: PDVSA (2011).

La fuerza laboral total de PDVSA cerró en el año 2011 con 114 mil trabajadores, luego de haberse recuperado del sabotaje petrolero de diciembre de 2002 a enero de 2003, y con su posterior fortalecimiento en el marco de la política de plena soberanía petrolera impulsada por

la Revolución Bolivariana, que permitió la absorción de trabajadores y compañías tercerizadas que brindaban servicios a PDVSA y que, en muchos casos, controlaban actividades y procesos medulares del sector petrolero nacional, como se muestra en el gráfico 1.

En la actualidad, según el Petroleum Intelligence Weekly (PIW) del 6 de diciembre de 2010, PDVSA ocupa el tercer lugar de las compañías con mayores niveles de producción a nivel mundial, como se muestra en los gráficos 2 y 3.

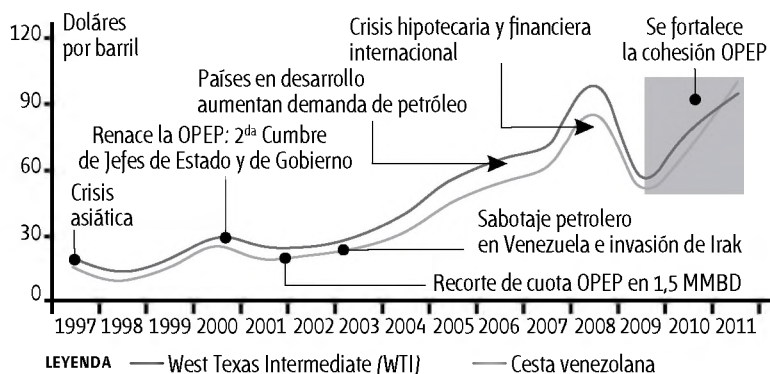


**Gráfico 2.** Producción de petróleo en Venezuela, 1922-2010 (miles de barriles diarios).

**Fuente:** Ministerio del Poder Popular para la Energía y Petróleo (MENPET) (2011).

Los gráficos 2 y 3 reflejan la evolución de la producción petrolera de PDVSA y se expresan los movimientos de los precios del mercado, que –como se apunta con anterioridad– son una variable de formación compleja y que, por supuesto, inciden en los montos de ingresos de la actividad petrolera.

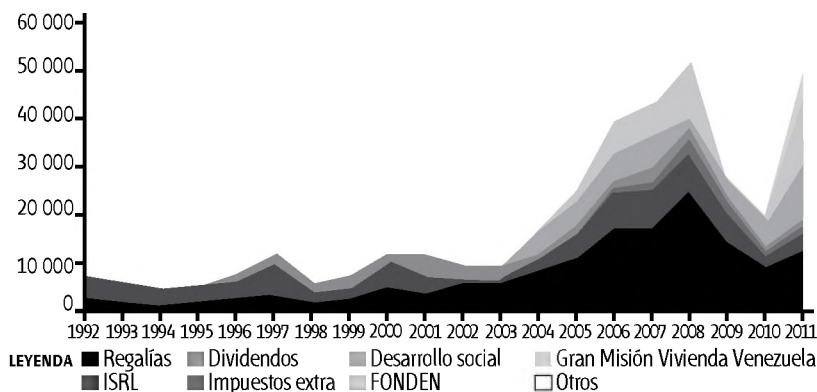
El nuevo marco legal mejora los mecanismos de captación de renta petrolera, como los impuestos a la extracción y a la actividad petrolera, y las regalías, y da garantía a la captación pública de los valores generados en cada fase de la cadena de valor, a través de la combinación de diferentes modelos de gestión; por ejemplo, las asociaciones estratégicas y empresas mixtas posibilitan la participación de empresas estatales de petróleo de origen foráneo que, al socavar las relaciones de dependencia con las compañías transnacionales tradicionales del sector, constituyen una alternativa para la captación de capitales de riesgo.



**Gráfico 3.** Evolución del precio del petróleo, 1997-2011 (dólares por barril).

**Fuente:** Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería (2011).

Para el desarrollo del Proyecto Orinoco Magna Reserva, que comprende la cuantificación y certificación de las reservas *in situ* de la nacionalizada Faja Petrolífera del Orinoco, se establecieron asociaciones estratégicas y empresas mixtas con veintiún países y veintisiete compañías de petróleo extranjeras. Asimismo, en el marco del desarrollo de la FPO hubo un aumento significativo de las regalías e impuestos, unido al cumplimiento de sus transferencias al Estado venezolano.



**Gráfico 4.** Aportes de PDVSA al Estado venezolano por año (millones de dólares).

**Fuente:** PDVSA (2011).

La garantía de poder continuar captando tales ingresos radica en el control del Estado y el sostenimiento de su papel como regulador

para mejorar los aportes de PDVSA al Estado venezolano, de forma directa, que lleven realmente al pueblo y que sirvan como palanca para la superación de todas las deformaciones sociales y económicas que caracterizaban al país antes de 1999 (gráfico 4).

Los ingresos de PDVSA nunca fueron superiores a los 22 mil millones de dólares. La captación de ingresos creó las condiciones para modificar la esencia y forma de participación de PDVSA en la economía, al incrementar su responsabilidad con un redireccionamiento a los fines del cumplimiento de los objetivos y de los planes de desarrollo, los cuales han permitido contribuir, de manera relevante, a la erradicación de la pobreza y, sobre todo, a la distribución de ingresos nacionales de manera justa y equitativa.

La forma tradicional de distribución de la renta era a través del presupuesto nacional. Sin embargo, Venezuela no fue la excepción del contexto de reducción de gastos públicos en los gobiernos latinoamericanos, como resultado de la implementación del Consenso de Washington, por lo que se encuentra en un contexto controversial de primacía de un paradigma de no intervencionismo del Estado en la economía, de un proceso privatizador de todas las actividades económicas, aunado a la reducción de gastos públicos; esta última medida tuvo el objetivo de reducir los déficits fiscales del país, a pesar de ser una nación con elevados ingresos en divisas, resultado de la propia actividad de exportación de hidrocarburos.

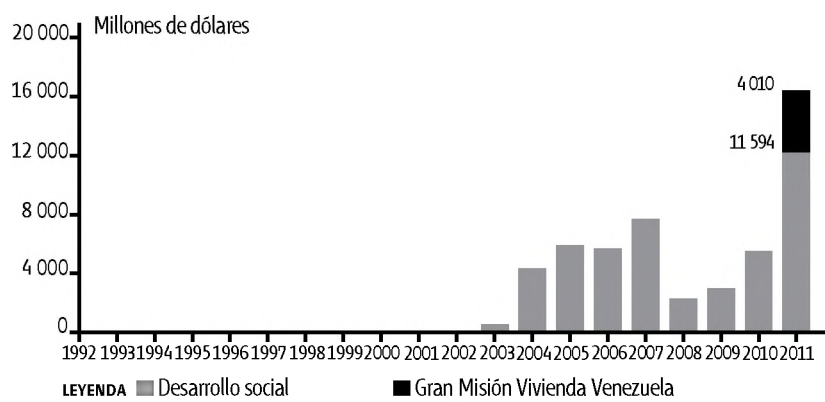
La deuda social era tan elevada que los mecanismos existentes no permitían brindar soluciones efectivas en el corto plazo. La solución a este fenómeno fue crear una figura de avanzada, denominada «aporte social de PDVSA», más otras que fueron llamadas «aporte socio productivo de PDVSA» y «nuevos negocios no petroleros de PDVSA» (gráficos 5 y 6).

En cuanto a la inversión productiva directa en el área no petrolera se crearon instituciones, como el FONDEN, que pasaron a ser receptores directos de parte de la renta petrolera orientada a la creación de una base productiva nacional que permitiera la diversificación del sector productivo no petrolero.

A partir de la apropiación de la renta petrolera el Estado venezolano ha venido desarrollando importantes inversiones para el financiamiento de planes de toda la comunidad, tal es el caso de la Misión Vivienda.

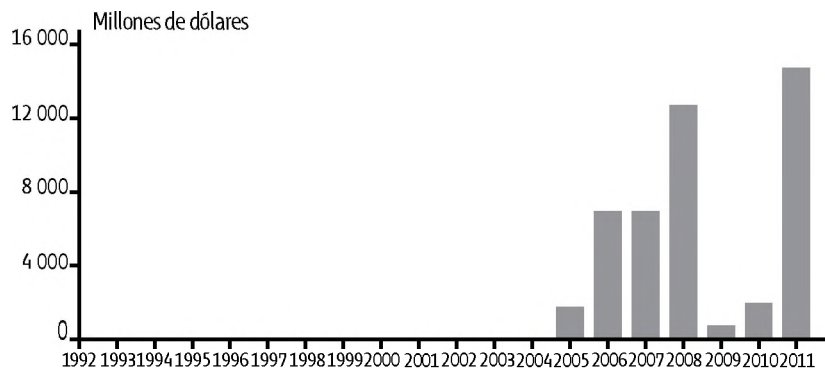
El paro petrolero de 2002 reveló la intencionalidad manifiesta de la burguesía en su lucha por la recuperación de sus privilegios en la

industria estratégica del país. Sostener de manera continua el control político que la Revolución Bolivariana ejerce sobre el petróleo es una premisa para la continuidad histórica de las medidas y la realización de los intereses de toda la nación.



**Gráfico 5.** Inversión social directa de PDVSA por año (millones de dólares).

**Fuente:** PDVSA (2011).

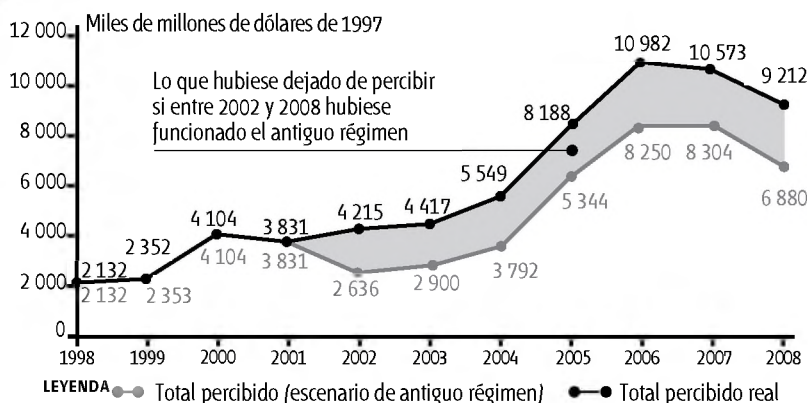


**Gráfico 6.** Inversión productiva directa de PDVSA por año (millones de dólares).

**Fuente:** PDVSA (2011).

Por otro lado, es incuestionable que el cumplimiento del mandato social impuesto por el Estado venezolano, que reclama el sostenimiento competitivo de PDVSA en su entorno energético global, para que tome en consideración los cambios en las tendencias y factores de éxi-

to del mercado petrolero global, se convierte en pivote del desarrollo nacional.



**Gráfico 7.** Diferencial de captación de ingresos por cambio de régimen fiscal, 1998-2008 (miles de millones de bolívares de 1997).

**Fuente:** Petróleo y otros Datos Estadísticos (PODE) (2008).

La capacidad del Estado para imponerse frente a su principal industria estratégica y consolidarse como verdadero propietario y regulador del sector petrolero nacional es el resultado de la implantación de un conjunto de políticas articuladas, que sientan las bases para el ajuste del mecanismo económico como premisa para iniciar la reversibilidad de las deformaciones estructurales del sector.

El proceso de transformación muestra resultados alentadores si se toma en consideración la interrelación favorable que presentan los indicadores asociados a la captación y distribución de la renta, a partir de las modificaciones y las condiciones que se han creado para su generación.

Los cambios en la correlación de poderes y su legitimización como clara expresión de la voluntad política de superación de las relaciones económicas heredadas son un proceso que marcha a buen ritmo. Es visible la modificación del papel del Estado en la redistribución de la renta para el enfrentamiento de importantes misiones a favor del desarrollo social y el incremento de la participación de PDVSA en la inversión social directa como vía para el reordenamiento de sectores deprimidos en el país.

La continuidad histórica y la reversión de la deformación estructural reproductora del subdesarrollo es un proceso de mayor complejidad,



cuyo avance depende de la socialización real y efectiva que se alcance mediante la sustentabilidad y sostenimiento competitivo de PDVSA en el entorno global y, por otro lado, que se logre en el tiempo la siembra petrolera como reordenamiento del resto de los sectores.

El petróleo continuará siendo decisivo para la captación de recursos del exterior, la generación de inversiones productivas internas, la satisfacción de las propias necesidades de energía y la consolidación del Modelo productivo socialista; de ahí, la importancia de controlar las contradicciones que dimanen de las medidas enarboladas en el orden social con las exigencias del eslabón básico PDVSA.

## Bibliografía

- BAPTISTA, A. (1997): *Teoría económica del capitalismo rentístico. Economía, petróleo y renta*, Ediciones IESA, Caracas.
- BAPTISTA, A. y B. MOMMER (1987): *El petróleo en el pensamiento económico venezolano. Un ensayo*, Ediciones IESA, Caracas.
- BENHASSINE, A.A. (2008): «Gobernabilidad y regulación de la industria venezolana de los hidrocarburos», Tesis Doctoral, Laboratorio de Economía, Producción e Integración Internacional, Universidad Pierre Mendes de Francia.
- ESPINASA, R. (1999): «El marco fiscal petrolero venezolano», *Revista del Banco Central de Venezuela*, foros 3, pp. 259-303.
- ESPINASA, R. y B. MOMMER (1992): «Venezuelan oil policy in the long run», en *International Issues in Energy Policy, Development and Economics*, Westview Press, Boulder Colorado.
- «Ley Orgánica que reserva al Estado la Industria y el Comercio de los Hidrocarburos» (1975): *Gaceta Oficial*, Decreto N.º 1.769, 29 de agosto.
- «Ley Orgánica de Hidrocarburos» (2001): *Gaceta Oficial*, n.º 37.323, 13 de noviembre.
- «Ley Orgánica que reserva al Estado la Industria y el Comercio de los Hidrocarburos» (1975): *Gaceta Oficial*, n.º 1.769, 29 de agosto.
- MENDOZA POTELLA, C. (1995): *El poder petrolero y la economía venezolana*.
- MOMMER, B. (1998): «The new governance of venezuelan oil», OIES Paper WPM 23, Oxford Institute for Energy Studies.
- \_\_\_\_\_ (1999): «Oil prices and fiscal regimes», OIES Paper WPM 24, Oxford Institute for Energy Studies.
- \_\_\_\_\_ (2002): «Venezuela: un nuevo marco legal e institucional petrolero», *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, pp. 201-207.
- PDVSA (2009): «Informe de gestión anual», Caracas.
- \_\_\_\_\_ (2010): «Informe de gestión anual», Caracas.
- PODE (2008): *Petróleo y otros datos estadísticos*, Ministerio del Poder Popular y Minería, Caracas.
- PRIETO, J. (1980): *Reversión petrolera venezolana*, Petróleos de Venezuela, Caracas.
- USLAR PIETRI, A. (1956): *Venezuela en el petróleo*, Ediciones EDIME, Caracas.
- VV. AA. (2004): «Material de estudio de Economía Política», Facultad de Economía, Universidad de La Habana.